

## El secreto de un curioso aparato

*Elite.*

Andrés Doeste dice haber inventado un extraño procedimiento terapéutico. Un marino que pretende ayudar a los médicos. No ha estudiado medicina, pero ha padecido del mal que combate.

No ha de extrañarnos que aún hoy, cuando la ciencia médica ha conquistado amplísimos campos en beneficio de la salud del género humano, los métodos de curación, basados en conocimientos empíricos continúan practicándose al amparo del prestigio que de generación en generación han ido manteniendo determinados procedimientos curativos y todo el mundo practica en su casa alguno de esos infalibles medios de curar un catarro o prevenir una gripe con métodos que constituyen una especie de prehistoria de la actual medicina.

Casi siempre nos valemos de los mismos procedimientos simples de utilizar como bebedizo una infusión de tal o cual planta, cuya inocuidad queda por lo menos garantizada por haberla ingerido sin riesgo varias generaciones de nuestra familia, ó aplicar un emplasto que reteniendo el calor y nuestra fé en su eficacia hace el resto para que el mal no pase a mayores. Los medios pueden revestir peligro, empero, cuando algunos desaprensivos pretenden comerciar con procedimientos de este género, interpretando a su modo y manera los padecimientos de gentes crédula y supersticiosa que acude al remedio de brujos como si sobre ellos pesara por atavismo el lastre de muchas generaciones de ignorancia y superstición.

Pero la circunstancia de que al procedimiento de Doeste quiera atribuirse, un carácter científico y el marino pretenda someter su invención al juicio médico para brindarle generosamente su aporte, despierta en el periodista la inquietud del oficio y la preocupación de faltar a sus llamados abandonando a su propia suerte ignorados recursos que pueden ser de alguna forma útiles a la sociedad.

Cuando escuchamos a Andrés Doeste, un hombre modesto, que habla con pausa que parece medida por la decepción, de los males que puede aliviar a la humanidad con un procedimiento de su invención, desaparecen algunos prejuicios para dar paso a la comprensión, necesaria para tomar en cuenta el absurdo que surge de sus labios cuando pretendemos conocer las razones que le han movido a construir el extraño aparato. Se compone de una pequeña caja de apenas medio kilogramo de peso, celosamente ceñida de una tela floreada de donde surgen dos cables forrados de apenas un metro de largo rematados por dos troncos de cono, a manera de una campana de estetoscopio, revestidos de terciopelo negro donde se han dispuesto interiormente dos espejos de aumento que reflejan los rayos solares sobre la parte sometida a tan curioso tratamiento.

Porque Doeste no ha estudiado ni los menores rudimentos de medicina y sólo una extraña inspiración parece haberle movido a disponer en la extraña caja de su aparato

algo que elimine el riesgo de quemaduras cuando la parte del cuerpo se somete a una prolongada exposición de rayos solares.

Hemos leído al azar algunas cartas de felicitación y agradecimiento que le han sido dirigidas por los pacientes que han recibido graciosamente sus tratamientos y muchas otras que dejamos de ojear deben contener parecida muestras de reconocimiento.

–Yo, quiero que los médicos tomen en cuenta mi procedimiento y lo utilicen para aliviar los frecuentes casos de inflamación de amígdalas, llagas y fístulas en cualquier parte del cuerpo que han sido tratadas con éxito mediante mi aparato.

Doeste nos explica que estando él padeciendo de una peligrosa fístula en la pierna tuvo la idea de crear este aparato. Ya había agotado todos los recursos médicos disponibles sin lograr aliviar su mal. Después, ha tratado con éxito a muchos en Malquetia, donde ha residido por algún tiempo, y en Caracas, donde vive actualmente. Sólo siete días de tratamiento son bastantes para curar la inflamación de las amígdalas y en el primero desaparece la fiebre. La curación de fístulas y llagas requiere un tiempo de tratamiento variable, pero ninguno, escapa a su eficacia. Y Doeste espera confiado en que algún médico se interese por su aparato en beneficio de muchos enfermos.